

# Enseñanza y aprendizaje de lenguas

Nuevos escenarios

**E. Viviana Oropeza Gracia**  
**Victoria Zamudio Jasso**  
**José Martín Gasca García**  
(coordinadores)



Universidad Nacional Autónoma de México

La presente obra está bajo una licencia de:  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>



## Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0)

This is a human-readable summary of (and not a substitute for) the [license](#). [Advertencia](#).

### Usted es libre de:

**Compartir** — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

**Adaptar** — remezclar, transformar y construir a partir del material

La licenciente no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

### Bajo los siguientes términos:



**Atribución** — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciente.



**NoComercial** — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



**CompartirIgual** — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la [misma licencia](#) del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del:  
texto legal ([de la licencia completa](#))

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.



# 1. El proceso de aprendizaje: la pronunciación de las vocales suecas en el CELE, UNAM

MALIN JÖNSSON

Escuela Nacional de Trabajo Social (ENTS)  
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)  
malin151@hotmail.com

## RESUMEN

El presente estudio es una contribución al proceso de aprendizaje en la pronunciación de las vocales suecas para los alumnos de primer nivel de sueco en el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), ya que en esta lengua existe un número bastante amplio de fonemas vocálicos en comparación con el español y, por ello, para los hispano-hablantes es difícil distinguir las diferencias entre estas vocales.

Como primer paso, se llevaron a cabo varias actividades con estudiantes de sueco, basadas en un examen diagnóstico destinado a la práctica de la percepción y la pronunciación de las vocales, mediante el uso de palabras similares con vocales largas, pero incluyendo cada vez un fonema vocálico distinto. A continuación se aplicó de nuevo el mismo examen y se comprobó que la práctica particular de la pronunciación contribuye al proceso de aprendizaje. Como resultado, se incrementó la habilidad de los alumnos para distinguir las vocales largas del sueco.

---

**Palabras clave:** pronunciación, vocales suecas, enseñanza de sueco, fonemas vocálicos

## 1. INTRODUCCIÓN

En el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) se ha enseñado sueco durante los últimos 28 años. Sin embargo, la enseñanza es un proceso continuo, que se transforma con las nuevas corrientes didácticas y se desarrolla al reunir diferentes perspectivas y experiencias. Durante dos años como maestra de sueco, la autora del presente artículo ha notado que uno de los aspectos más difíciles para los alumnos es la pronunciación de las vocales porque existen varias más en el sueco que en el español. Ante esa situación, se realizó una breve investigación sobre cuáles son las vocales más difíciles de pronunciar y cómo facilitar su proceso de aprendizaje, con la finalidad de mejorar la comunicación, puesto que algunos fonemas cambian el sentido de la palabra. Se trabajó con la hipótesis de que las actividades de pronunciación contribuyen al proceso de aprendizaje de las vocales suecas en estudiantes de nivel básico y facilitan así el desarrollo de la comunicación en este idioma.

En español hay cinco diferentes sonidos vocales, a diferencia del sueco, en el que existen entre 17 y 18, dependiendo del dialecto, los cuales son muchos sonidos en comparación con otros idiomas. Por consiguiente, aprender la pronunciación de las vocales suecas resulta difícil para casi todo el mundo y en particular para los hispanohablantes. En un primer acercamiento, en las clases de sueco, he notado que es complicado para los alumnos distinguir las diferencias entre ciertas vocales y, como resultado, se les complica pronunciarlas de manera correcta con sus particularidades. A fin de resolver esta dificultad, parece viable, por un lado, practicar con distintas estrategias los sonidos específicos de las vocales inexistentes en español y, por otro, buscar aproximaciones apropiadas para su pronunciación en el contexto particular de México y del CELE.

A partir de esos planteamientos, se realizó una breve investigación mediante la aplicación de actividades específicas diseñadas para la práctica y mejora de la pronunciación de las vocales en una clase con alumnos de nivel 1. Se trata de alumnos que no saben prácticamente

nada de sueco, por lo que resulta viable emplear tales actividades como base para desarrollar su conocimiento de este idioma y facilitar la capacidad de comunicación. De acuerdo con nuestro punto de vista, es fundamental practicar la pronunciación en todos los niveles del aprendizaje, pero con el fin de evitar la fijación temprana de defectos de articulación hay que empezar desde el primer día con estas actividades, y esa fue la razón para seleccionar el nivel básico.

Cuando hay una mejora en la pronunciación de las vocales suecas, los alumnos desarrollan una lengua más entendible, ya que cuando la pronunciación de algunos sonidos cambia, se modifica también el sentido de las palabras (por ejemplo, *vi* ‘nosotros’ y *vy* ‘vista’). Lo anterior resulta relevante porque si no se distinguen o pronuncian las vocales correctamente, o por lo menos de manera aproximada, esto puede impedir una buena comunicación. Sin duda, la pronunciación es fundamental para que se pueda utilizar la lengua de una manera viable y, así, hacerse entender.

Las actividades en esta investigación se concentraron en un primer paso fundamental: distinguir los sonidos de las vocales y, en un segundo paso, en la práctica de su pronunciación. Aunque existen otros problemas, como la diferencia entre /v/ y /b/ y algunos más, se trabajó con un problema concreto y delimitado, a fin de no ampliar demasiado el tema por las limitaciones de tiempo y espacio.

Por todo lo anterior, el objetivo principal de esta propuesta es comprobar si las actividades aplicadas son apropiadas para mejorar la pronunciación de las vocales en hispanohablantes en el aprendizaje del sueco de nivel básico. El estudio se llevó a cabo con alumnos del primer nivel del CELE, en el semestre 2013-1, durante aproximadamente siete semanas.

Debido a que es difícil representar el sonido exacto de los fonemas, con el fin de hacerlo más claro y entendible, se utilizará aquí el sistema antiguo de representación de las vocales suecas que muestra una vocal larga con el signo “:” (ejemplo: /i:/ - /i/).

## 2. LOS DIFERENTES SONIDOS VOCÁLICOS

Hay varios libros y artículos sobre el tema de la pronunciación del sueco en la enseñanza de esta lengua para extranjeros. Cabe mencionar que todos los textos encontrados están escritos en sueco: Bannert (1990), Bruce (1998), Kjellin (2002), Abrahamson (2004), Engstrand (2007) y Rosenqvist (2007). Estos autores escriben sobre la pronunciación en la enseñanza a inmigrantes o a otros extranjeros, y los utilizaré como base teórica de la investigación y, además, como fuentes de experiencias prácticas. Cabe señalar que en el CELE no encontré investigaciones que traten el caso específico de México, por lo que la propuesta que se desarrolla aquí constituye una contribución a los estudios de la pronunciación de las vocales suecas con una perspectiva específica.

A fin de explicar teóricamente la diferencia entre los fonemas vocálicos del español y los del sueco, y de esta manera mostrar la importancia de la práctica de su pronunciación, aquí se resaltarán las maneras de distinguirlos y cómo difieren entre los dos idiomas. Se trabajará con los siguientes conceptos: fonemas vocálicos anteriores, centrales y posteriores; redondeados y no redondeados; breves y largos; altos y bajos. En el español solamente se diferencian los sonidos de las vocales anteriores/posteriores y altos/bajos (véase Cuadro 1). En los siguientes cuadros se ilustra la diferencia entre los sonidos de las vocales en español y sueco.

Cuando comparamos ambos Cuadros (1 y 2), los sonidos de las vocales similares en los dos idiomas son solamente /i/, /e/ y /a/ (todas cortas). La “u” en español se pronuncia más o menos como la “o” (/u/) en sueco y la “o” en español, cercana a la å (/o/) sueca. Esto muestra que son pocas las semejanzas en la pronunciación de las vocales. Por otro lado, también es importante indicar que el esquema de comparaciones no es del todo exacto, pues la pronunciación varía de acuerdo con los lugares de origen y se manifiesta en una diversidad de variantes, pero constituye una aproximación teórica que permite estudiar la realidad concreta y resulta válida como una herramienta en la enseñanza de lenguas para advertir las dificultades que pueden ocurrir al aprender el sueco.

**CUADRO 1.** Los sonidos de las vocales españolas

	ANTERIOR	POSTERIOR
Alto	i	u
Medio	e	o
Bajo	a	

Fuente: Elaboración propia con base en Engstrand (2007: 29).

**CUADRO 2.** Los fonemas vocálicos suecos

	ANTERIOR					CENTRAL	POSTERIOR	
	No redondeado		Redondeado			Redondeado	Redondeado	
	Breve	Corto	Largo	Breve	Largo	Breve	Largo	
Alto	i:	i	y:	y	ɯ:		u:	u
Medio alto	e:		ø:			ɯ	o:	
Medio bajo	ɛ:	ɛ/e		œ				o
Bajo		a					a:	

Fuente: Elaboración propia con base en Engstrand (2007: 38).

Un movimiento vertical de la lengua es el cambio entre los sonidos *altos* y *bajos*. Los fonemas vocálicos altos son *cerrados* y los bajos, *abiertos*, porque se abre o cierra la boca cuando se los pronuncia. En el sueco el fonema /a:/ es el más abierto y bajo de todos.

Uno de los aspectos que diferencian las vocales del sueco y del español es la forma de los *labios redondeados* o *no redondeados*. En los fonemas vocálicos anteriores, en español la diferencia se da solamente dentro de la boca con la posición de la lengua; el rasgo de redondeado es superfluo, ya que las vocales anteriores siempre son no redondeadas y las posteriores, redondeadas hacia adentro. En sueco hay distinción entre vocales anteriores no redondeadas y redondeadas: *i/y*, *e/ø*, *ɛ/œ*. “Labios claramente redondeados y no redondeados —en la mayoría de los casos marca una diferencia entre las vocales anteriores— existen en cinco por ciento de los idiomas en el mundo” (Engstrand 2007: 31).

La pronunciación de la vocal /y:/ es la más extrema en sueco y en la cual hay que formar los labios muy redondeados para crear el sonido adecuado. Al principio esto puede ser lo único en que difieren la /y:/ y la /i:/ para los oídos de hispanohablantes, puesto que la /y:/ no es una vocal en español y ni siquiera existe como sonido articulado en este idioma. Si no se está acostumbrado a utilizar los labios en la pronunciación de las vocales, se recomienda practicarlo porque probablemente no se hará de manera natural: “se considera a los labios un instrumento de articulación lenta, es decir, que es relativamente tardado para los labios moverse de una posición a otra” (Bannert *et al.*, 1976: 56). Los labios, junto con la lengua controlan la calidad del sonido de la vocal (Lundström-Holmberg & af Trampe, 2009: 48-49).

A partir de los dos cuadros anteriores (1 y 2), se observan más nítidamente las dificultades en la pronunciación del sueco para los hispanohablantes porque muestran cuántos sonidos vocálicos distintos más existen en el sueco en comparación con el español. Engstrand (2007: 38-39, cursivas nuestras) explica uno de los aspectos: “El contraste entre lo *redondeado hacia afuera* y *hacia adentro* en la pareja /y:/ ~ /u:/ es particular del sueco y pertenece a una de las dificultades recurrentes en el sueco cuando es segunda lengua”. La primera se pronuncia con labios más redondeados y pucheros, en la segunda los labios son redondeados pero menos marcados. Así que esta diferencia, que puede parecer mínima o insignificante para una persona que está aprendiendo sueco, en la práctica puede dar lugar a malentendidos y propiciar errores en la comunicación (por ejemplo, *nu* ‘ahora’ y *ny* ‘nuevo’).

Una diferencia entre ambos idiomas es el movimiento horizontal de la lengua: *vocales anteriores* y *posteriores*. “La masa de la lengua se va hacia adelante [anteriores] o hacia atrás [posteriores]” (Lundström-Holmberg & af Trampe, 2009: 50). Tanto en el sueco como en el español existe la vocal central abierta, y en el sueco tenemos también una posición intermedia de la lengua, la cual produce *vocales centrales*.

Otra diferencia entre las vocales españolas y suecas es que en español no hay distinción entre *largas* y *breves*, es un *rasgo* que no existe en español para distinguir fonemas. No obstante, en el sueco sí hay esa

diferencia importante: “La producción de una vocal puede tener diferentes velocidades, es decir, que el proceso de producción está activado durante un tiempo más corto o más largo. A esta propiedad se le llama *cantidad*” (Lundström-Holmberg & af Trampe, 2009: 47). La importancia de la diferencia entre estos sonidos radica en que puede cambiar el sentido total de la palabra: se trata de una diferencia fonológica. También hay otros aspectos importantes en la pronunciación, como la entonación o el acento tónico, pero debido a que incluyen la palabra entera, o más de una, y aquí solamente trabajamos con las vocales, no se tratará a profundidad.

Para justificar que en la aplicación de las actividades se empiece practicando con los alumnos el *distinguir* el sonido de la vocal (y no producirlo desde el principio), nos basamos en la teoría del famoso lingüista Nicolai Sergeievich Trubetzkoy, en la cual nos explica la filtración de la lengua extranjera desde nuestra lengua materna:

El sistema fonológico de una lengua es comparable a una criba a través de la cual pasa todo lo que se dice. En la criba quedan únicamente las marcas fónicas que son pertinentes para la individualidad de los fonemas. [...] Las personas se apropian del sistema de su lengua materna, y cuando oyen hablar otra lengua emplean involuntariamente, para el análisis de lo que oyen, la “criba” fonológica que les es habitual, es decir, la de su lengua materna. [...] Los sonidos de la lengua extranjera reciben una interpretación fonológica inexacta debido a que se los ha hecho pasar por la “criba” fonológica de la propia lengua. [...] El llamado “acento extranjero” no depende exclusivamente de que el extranjero no pueda pronunciar un sonido determinado, sino más bien de que no interpreta con corrección dicho sonido. Y esta interpretación errónea está condicionada por la diferencia entre la estructura fonológica de la lengua extranjera y la de la lengua materna del locutor (Trubetzkoy 1973: 34-35).

Por esto, cuando se oye una lengua extranjera, las primeras veces difícilmente se pueden distinguir las palabras porque se les percibe a través de la lengua materna y, al no distinguir todos los sonidos, se eliminan

algunos. De ahí que, para distinguir los nuevos sonidos, hay que practicar su audición. Así como al aprender la lengua materna se crean categorías en las que entran los sonidos relevantes de ésta y no se distinguen otros que son innecesarios, de la misma manera al aprender una nueva lengua con sonidos inexistentes en la materna hay que escucharla hasta que se distingan los nuevos sonidos y se formen nuevas categorías para ellos, mediante las cuales se pueda percibir la lengua entera. De este modo, al realizar contrastes entre dos sonidos (ejemplo, /ri:ta/ - /ry:ta/) y repetirlos en diferentes contextos, se incrementa la posibilidad de que los alumnos construyan estas nuevas categorías, de manera que cuando puedan escuchar la diferencia se les facilite reproducirlos.

Por otro lado, es importante destacar que, de acuerdo con el Speech Learning Model (SLM) de James Flege, es posible crear estas nuevas categorías con la práctica, pues no son categorías que se crean en la niñez y que ya no se puedan cambiar o desarrollar, como muestra la siguiente cita: “La propuesta de SLM es que la filtración del *input* del habla del L2 no persiste cuando el que aprende adquiere una red densa de léxico del L2, para la cual se necesitan diferencias fonéticas” (Flege, 2003: 9). Es decir, con el ejercicio de distinguir primero los sonidos y después pronunciarlos, el que aprende adquiere (con mayor o menor dificultad) la capacidad de percibir los nuevos fonemas y de crear así las nuevas categorías necesarias para la adquisición de esta lengua extranjera.

### 3. REALIZACIÓN E IMPLEMENTACIÓN DEL ESTUDIO

La investigación se basó en datos cualitativos y tiene principalmente dos fuentes de información: 1) la literatura especializada (libros) y 2) los alumnos a los que se les aplicaron las actividades. El proceso de estudio se inició con una revisión de la bibliografía existente sobre el tema, de la que se logró conseguir información de diversas investigaciones sobre las vocales suecas y su producción, así como sobre las diferencias entre ellas y las españolas. Esto con el fin de poder desarrollar actividades y crear una fundamentación teórica para la investigación.

Antes de las actividades, con el objetivo de poder medir los resultados y ver cómo se desempeñarían los alumnos durante la investigación, se realizó un examen diagnóstico (con 17 alumnos) en el que la maestra pronunció una serie de palabras similares con vocales largas, pero incluyendo cada vez un fonema vocálico distinto (/ra:ta/, /re:ta/, /ri:ta/, /rɛ:ta/, /ry:ta/, /ru:ta/, /ru:ta/, /rø:ta/, /ro:da/, la palabra /ro:ta/ no existe en el sueco). Los alumnos tuvieron que ponerlas en el orden correcto. Este examen diagnóstico contribuyó al desarrollo de las actividades, ya que estableció una base práctica desde el contexto específico de los alumnos del CELE. Con esto se logró saber cuáles eran los sonidos más difíciles para los alumnos porque se dio el caso de que varios los confundieron, como se verá más adelante.

Tras la revisión de la literatura especializada, se identificó qué tipo de actividades eran las más adecuadas en nuestro caso. Al final se realizó de nueva cuenta el examen para ver si a los alumnos se les pudo facilitar la distinción de las vocales.

En la primera clase, se aplicó el examen diagnóstico; en la segunda, se dio una breve explicación sobre las vocales suecas, con énfasis en las largas (prácticamente cada larga tiene una breve), y también sobre cómo se forma la boca al pronunciarlas. Después se dio inicio a diez diferentes actividades (de 15 minutos cada una, dos veces a la semana). Éstas se desarrollaron con base en las necesidades y dificultades que tuvieron los alumnos durante el proceso mismo. En el primer ejercicio los alumnos practicaron la distinción de las vocales largas, ya que el primer paso en el proceso del aprendizaje de la pronunciación, y el más fundamental para principiantes, es poder distinguir los sonidos de las vocales para que después puedan pronunciarlas correctamente.

En la primera actividad se utilizaron las palabras mencionadas arriba (/ri:ta/, /re:ta/, etcétera), en las cuales solamente un sonido (fonema) produce la diferencia entre ellas y les da significados totalmente diferentes. La maestra pronunció las frases y los alumnos tuvieron que llenar el espacio en blanco en la hoja de ejercicios con la palabra que faltaba. Después, todos juntos, vieron las frases y se las explicaron. En la actividad dos, los alumnos tuvieron que escoger la palabra correcta, eligiendo

entre dos iguales con solamente un fonema que las diferenciaba, y ponerla en el espacio en blanco cuando la maestra leía la frase en voz alta. Esta actividad se desarrolló con base en los errores que tuvieron los alumnos en el examen diagnóstico, donde la mayoría confundió *y:/i:/*, *a:/ø:/*, *ε:/e:/*, *o:/u:/*, *u:/u:/* y *y:/o:/*. Se notó que necesitaban más práctica y se pasó a aplicar la actividad tres con la misma idea que la anterior, pero con diferentes frases y palabras.

Después se usó una de las clases (durante 15 minutos) para explicar la diferencia entre los sonidos de las vocales cortas y largas, algo bastante complicado para los alumnos, ya que, como se mencionó, no se hace esta distinción en español. En la clase siguiente se aplicó una actividad como las anteriormente descritas, pero se añadieron palabras que difieren solamente por la vocal corta o larga (ejemplo, */vin/* y */vi:n/*), además de algunas frases en las que sólo se tenía que escoger una palabra de dos similares (ejemplo, */ve:gen/* y */vε:gen/*), una de ellas inexistente en el sueco (*/ve:gen/*). Se observó que cuando no se hace resaltar el contraste entre dos sonidos vocales, les resulta más difícil saber cuál es el correcto.

Para variar, en la actividad cinco se utilizaron los denominados pares mínimos (sin frases enteras): los alumnos tuvieron que marcar la palabra que oían (ejemplo, */fæ:r/* y */fø:r/*). En este caso todas las palabras existen en sueco; eso marca la importancia de decir o entender un sonido equivocado porque cambia el sentido de la palabra.

En la actividad seis se practicaron las diferencias entre las vocales cortas: */rot/*, */rit/*, */ryt/(are)/*, */rut/*, */rεt/*, */rat/*, */ræt/*, */rut/* (hay neutralización entre la vocal larga */e/* y */ε/* en las vocales cortas). Los alumnos tuvieron que escoger una de estas palabras para llenar frases que pronunciaba la maestra y después analizaron las frases todos juntos. La actividad siete tuvo la misma idea que los ejercicios anteriores, pero ahora solamente debían escoger una palabra de dos con pronunciación similar y solamente un fonema diferente (*/le:n/* y */lε:n/*, */slu:ta/* y */slu:ta/*).

Se observó que lo más difícil para los alumnos era distinguir entre los sonidos *y/i*, probablemente porque no hay esta distinción en español. Por esto se desarrolló la actividad ocho con base en la diferencia entre estos

sonidos; entonces los alumnos tuvieron que escoger entre dos palabras que solamente tienen este fonema distinto (ejemplo, /ri:tare/ y /ry:tare/).

En las dos últimas actividades hubo tiempo para que los mismos alumnos intentaran distinguir en su pronunciación las diferentes vocales suecas. Se desarrolló una actividad de pares mínimos, en la que los alumnos trabajaron en parejas y pronunciaron tres palabras, de las que una era diferente y su pareja tenía que oír cuál era la disímil (ejemplo, /Ly:sa/ – /Li:sa/ – /Li:sa/; ABX). En la clase final se aplicó, a 19 estudiantes, el último examen para comprobar si los alumnos ya podían distinguir más fácilmente entre las vocales largas, lo que constituye, en mi opinión, el primer paso en el aprendizaje de la pronunciación.

Las conclusiones se basan en el análisis de los resultados a partir de la búsqueda en la literatura especializada y en el examen que se aplicó dos veces, y a fin de confirmar si los alumnos se beneficiaron con la investigación–acción, objetivo principal de esta investigación.

#### 4. RESULTADOS Y ANÁLISIS

La primera parte de esta investigación resulta interesante y pertinente para entender de dónde vienen los errores y por qué ocurren; se trata del análisis de los errores que los alumnos hicieron en el examen diagnóstico, del que se obtienen los sonidos vocálicos más difíciles de percibir para ellos (véase el resultado pertinente en el Cuadro 3).

**CUADRO 3.** Palabras que los alumnos confundieron en el examen diagnóstico

PALABRAS	ALUMNOS
ru:ta ↔ ru:ta	4
re:ta ↔ re:ta	6
ra:ta ↔ rø:ta	6
ry:ta ↔ ri:ta	4
rw:ta ↔ ry:ta	3

Fuente: Elaboración propia.

La repetición de las mismas confusiones nos muestra un patrón de las dificultades que tienen los alumnos y su origen. Después, identificar de dónde vienen los errores nos ayuda a conocer la manera más adecuada de contribuir al proceso del aprendizaje de la pronunciación.

Los fonemas /u:/ y /ʊ:/ tienen en común que ambos son altos/cerrados y redondeados. Sin embargo, /u:/ tiene una posición posterior en la boca, lo que genera un fonema redondeado hacia adentro (la versión corta existe en el español), y /ʊ:/ tiene una posición anterior que genera un fonema redondeado hacia afuera, inexistente en el español. De modo que son similares porque tienen rasgos en común, pero por esto mismo pueden parecer iguales y a la vez difíciles de distinguir para un hispanohablante, como lo vimos en el examen diagnóstico.

Es el mismo caso de /e:/ - /ɛ:/, ambos fonemas son no redondeados, anteriores, pero /e:/ es medio alto/abierto y /ɛ:/, medio bajo/cerrado. Como son tan cercanos no es raro que el sonido breve casi siempre coincida en los dos (puede haber dialectos en que sean excepciones): /ɛ/.

Los fonemas /a:/ - /ø:/ difieren más entre sí: /ø:/ es medio alto/abierto y anterior; /a:/, bajo/cerrado y posterior. Teóricamente es una diferencia muy grande. Sin embargo, tienen en común ser redondeados: /ø:/ hacia afuera y /a:/ hacia dentro, y es probable que los hispanohablantes los perciban igual porque son lo más parecido a las que ellos conocen, y, además, como ninguno de los dos existe en español, entran ambos en la misma categoría, pues están muy lejos de lo que conocen.

Los fonemas /y:/ e /i:/ tienen en común casi todos los rasgos: son altos/cerrados y anteriores. No obstante, hay una diferencia importante: el fonema /i:/ no es redondeado y el /y:/ es tan redondeado que incluso los labios forman un embudo.

Tampoco es raro que se confundan /ʊ:/ e /y:/ porque los dos son altos/cerrados anteriores y redondeados, pero mientras que /y:/ es redondeado como un embudo, /ʊ:/ es redondeado más como un tubo, lo cual constituye la única diferencia.

Finalmente, los fonemas /o:/ y /u:/ tienen en común ser posteriores y redondeados y la diferencia está en que /o:/ es medio alto/cerrado y /u:/, totalmente alto/cerrado.

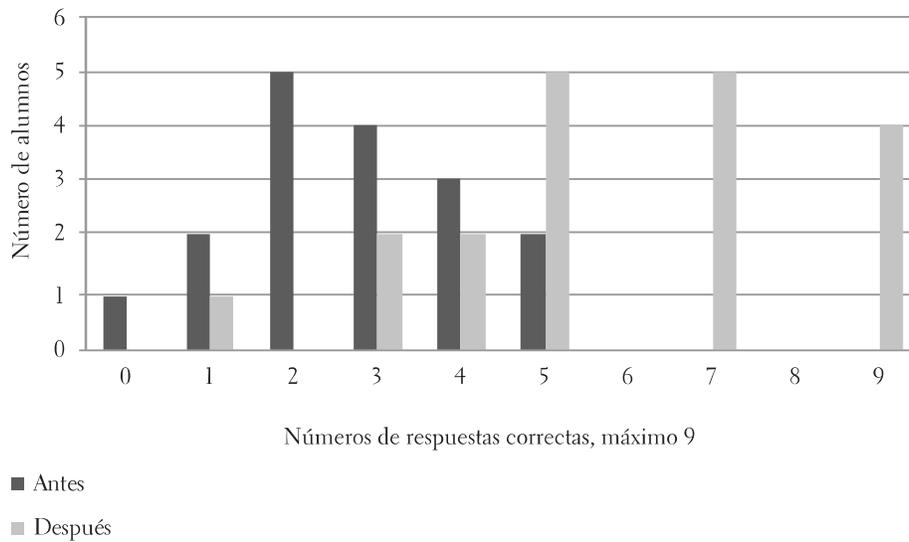
De esta manera, la teoría de Trubetzkoy resultó adecuada para este caso, ya que los alumnos filtran la nueva lengua con su lengua materna y excluyen así las distinciones entre fonemas, que en sueco pueden cambiar el sentido de una palabra (ejemplo, *Lisa*, un nombre, y *lysa* ‘iluminar’). Si llegan a crear nuevas categorías, podrán distinguir los fonemas, como se verá más adelante en este apartado. Los fonemas que los alumnos confunden son probablemente la mayoría (con la excepción de /a:/ - /ø:/), en un intento (subconsciente) de poner un sonido en una categoría ya creada y aprendida cuando adquirieron su lengua materna. Por lo tanto, interpretan los fonemas desconocidos (y realmente así los oyen) como los existentes en español y los asimilan a los ya conocidos; por ejemplo, /y:/ lo oyen como /i:/, y es verdaderamente difícil para los alumnos distinguirlos si no observan la boca de la persona que los pronuncia y ven la diferencia entre labios redondeados y no redondeados, pues esto la hace más explícita.

De acuerdo con el SLM de Flege, a largo plazo sería más fácil para los alumnos crear una nueva categoría para, por ejemplo, los fonemas /ø:/ y /a:/, que son los más diferentes a los fonemas vocálicos del español, en comparación con, por ejemplo, /y:/, que se parece a /i:/. Sin embargo, también resalta Flege que no es imposible crear una nueva categoría para los sonidos similares, ya que solamente requiere más trabajo y práctica, como se pudo observar en la presente investigación, porque con una actividad dedicada únicamente a la distinción entre /y:/ y /i:/, al final más alumnos pudieron oír la diferencia, por lo menos durante el último examen.

Al comparar el primer examen diagnóstico con el último, aplicado de la misma manera y con la misma estructura, después de practicar y, sobre todo, distinguir entre los sonidos de las nueve vocales suecas largas (es aún más difícil diferenciar entre largas y breves, para lo que se necesita más práctica), se observaron mejoras importantes (véase los Diagramas 1, 2, 3 y 4). Ello confirma que la práctica de actividades específicas para la pronunciación puede facilitar el proceso de aprendizaje de los alumnos, contribuyendo así a la creación de nuevas categorías necesarias para entender y comunicarse en sueco. Sin embargo, también se advirtió

durante la aplicación de las actividades que, en el caso de las vocales, faltaría más práctica para distinguir la diferencia entre cortas y largas.

**DIAGRAMA 1.** Número de alumnos y respuestas correctas, antes y después de los ejercicios

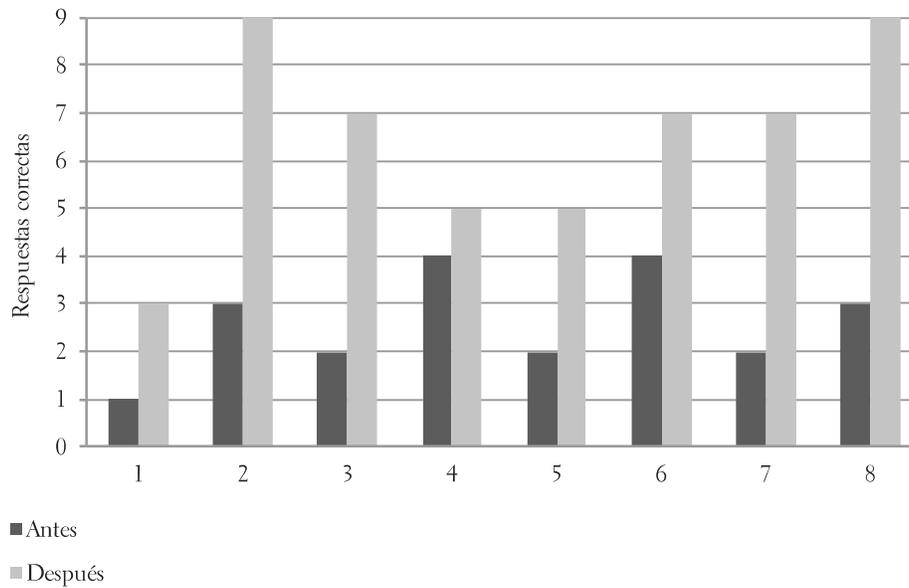


Este diagrama demuestra que en el examen diagnóstico ninguno de los alumnos tuvo todas las respuestas correctas y en el último examen ninguno tuvo todas equivocadas. También muestra un progreso general significativo en la habilidad de distinguir los fonemas vocálicos suecos. Siempre hay excepciones, con alumnos que necesitan más práctica o que no asistieron los días de las actividades, pero se obtuvo como resultado que la mayor parte de ellos se benefició con las actividades de pronunciación aplicadas.

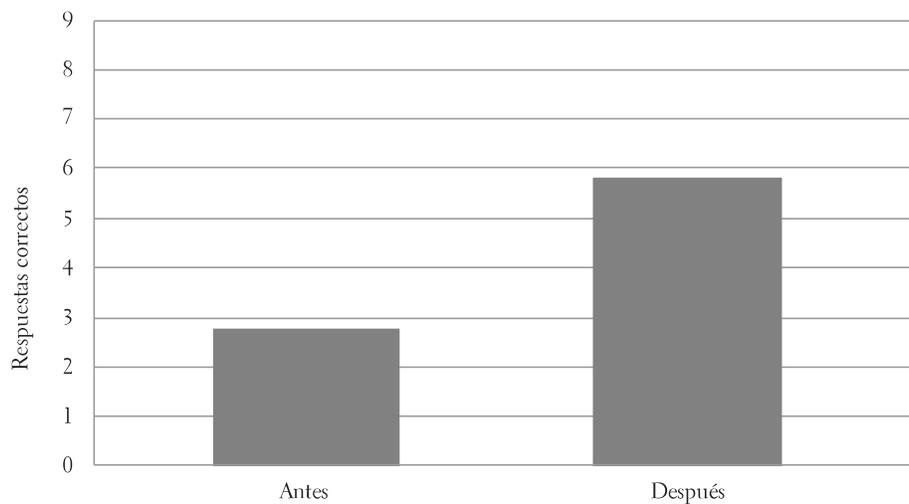
El Diagrama 2 muestra los casos del progreso de ocho alumnos; es importante resaltar que, como fue voluntario poner su nombre en el examen, no se pudo ver la diferencia de cada uno respecto de los otros.

El incremento en la habilidad de distinguir los sonidos de las vocales largas es claro: el resultado de tres alumnos se reflejó en una mejoría de 300% (números 1, 2, 8); otros mejoraron un 350% (3, 7). Por otro lado, un alumno fue 25% mejor (4), otro 150% (5) y otro 75% (6).

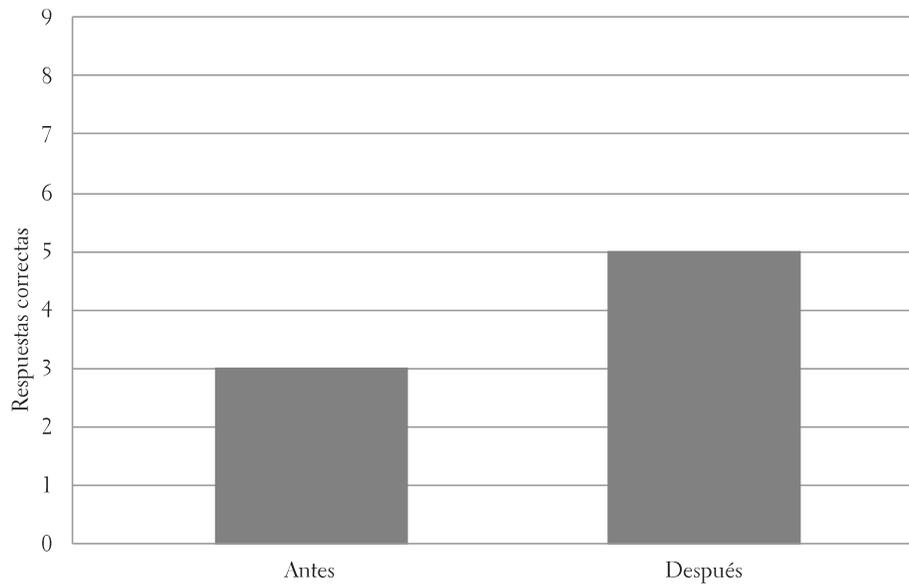
**DIAGRAMA 2.** El mejoramiento de 8 alumnos



**DIAGRAMA 3.** El promedio de las respuestas correctas antes y después de los ejercicios



**DIAGRAMA 4.** La mediana de las respuestas correctas antes y después de los ejercicios



En los Diagramas (3 y 4) se muestra que en total el promedio de los resultados de todos los alumnos aumentó aproximadamente un 210% y la mediana fue de alrededor de un 170%.

En la comparación del examen diagnóstico con el examen final, se identificó una mejora en la percepción de los fonemas de las diferentes vocales suecas largas. Esta breve investigación-acción con estudiantes del primer nivel de sueco contribuyó al proceso de aprendizaje en el nivel de la pronunciación, ya que efectivamente algunos de los alumnos lograron distinguir entre fonemas inexistentes en español, un primer paso para desarrollar la competencia comunicativa del sueco. Sin embargo, solamente fue el primero, pues hay que seguir practicando para distinguir los 17 tipos diferentes de fonemas vocálicos a fin de poder desarrollar la adquisición del sueco porque, sin duda, aprender una lengua extranjera es un proceso lento que nunca termina.

## 5. CONCLUSIÓN E IMPLICACIONES PARA LA ENSEÑANZA DEL SUECO EN EL CELE

En el idioma sueco hay muchos más sonidos vocales que en español y resulta difícil, para quienes aprenden este idioma, distinguir y producir los 17 o 18 casos existentes. En este estudio los alumnos confundieron al comienzo los fonemas vocálicos que no existen en español, y ello mostró que son más difíciles de distinguir al principio del proceso del aprendizaje. Confundieron los fonemas suecos con los del español, para los cuales ya tienen categorías creadas, y asimilaron como idénticos otros que son totalmente diferentes entre sí.

Quienes estudian el sueco en el nivel básico carecen de muchas de las categorías importantes para aprender la lengua sueca, ya que para ellos son nuevas; por consiguiente, necesitan escuchar los fonemas muchas veces y entender su importancia para la comunicación. Con lo anterior se establecen las condiciones para la creación de las nuevas categorías necesarias.

En esta breve investigación-acción se demostró que, con la práctica específica para distinguir los sonidos de las vocales, la mayor parte de los alumnos pudo desarrollar nuevas categorías y con esto lograr que aumentara su habilidad para distinguir las vocales. Éste es un pequeño paso en el largo camino del aprendizaje del sueco, idioma en el que la pronunciación incorrecta de estos sonidos puede cambiar el sentido de las palabras.

De todo lo anterior, es posible observar, por lo menos, dos posibles caminos para la enseñanza de sueco en el CELE. En primer lugar, implementar algunas actividades diseñadas específicamente para practicar la pronunciación; en segundo lugar, seguir la secuencia práctica de, primero, distinguir y después pronunciar los fonemas nuevos del sueco. Ambas vías son factibles en la enseñanza de los estudiantes de este idioma. De acuerdo con esta perspectiva, se debe integrar la práctica de la pronunciación dentro de la enseñanza de manera constante, con el fin de contribuir al proceso de aprendizaje en los alumnos de sueco.

## REFERENCIAS

- ABRAHAMSON, N. (2004). Fonologiska aspekter på andraspråksinläring och svenska som andraspråk. En K. Hyltenstam & I. Lindberg (Coords.), *Svenska som andraspråk – i forskning, undervisning och samhälle*. Lund: Studentlitteratur.
- BANNERT, R. (1990). *På väg mot svenskt uttal*. Lund: Studentlitteratur.
- BANNERT, R., GÅRDING, E., & WOOD, S. (1976). Vokaler och vokalsystem. En E. Gårding (Coord.), *Kontrastiv fonetik och syntax med svenska i centrum* (pp. 27-60). Lund: LiberLäromedel.
- BRUCE, G. (1998). *Allmän och svensk prosodi*. Lund: Institution för lingvistik, Lunds Universitet.
- ENGSTRAND, O. (2007). *Fonetik light [lajt]*. Lund: Studentlitteratur.
- FLEGE, J. E. (2003). Assessing constraints on second-language segmental production and perception. En A. Mayer & N. Shiller (Eds.), *Phonetics and Phonology in language comprehension and production, differences and similarities* (pp. 319-355). Berlín: De Gruyter Mouton. Recuperado de [http://jimflege.com/files/Flege\\_in\\_Meyer\\_2003.pdf](http://jimflege.com/files/Flege_in_Meyer_2003.pdf)
- KJELLIN, O. (2002). *Uttalet, språket och hjärnan. Teori och metodik för språkundervisningen*. Lund: Hallgren & Tallgren.
- LUNDSTRÖM-HOLMBERG, E. & AF TRAMPE, P. (2009). *Elementär fonetik*. Lund: Studentlitteratur.
- ROSENQVIST, H. (2007). *Uttalsboken – Svenskt uttal i praktik och teori*. Estocolmo: Natur ochkultur.
- TRUBETZKOY, N. S. (1973). *Principios de la fonología*. Madrid: Cincel.